

EVALUACIÓN DE IMPACTO DEL
PROGRAMA CAIXAPROINFANCIA:

Análisis de incidencia, vulnerabilidad y éxito educativo (2019–2020)

Dr. JORDI RIERA, Dr. JORDI LONGÁS,
Dra. IRENE CUSSÓ, MARIA TORRALBO
GRUPO DE INVESTIGACIÓN PSITIC
NOVIEMBRE DEL 2021

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. INCIDENCIA DEL PROGRAMA SEGÚN PERFILES DE PARTICIPANTES	4
3. INCIDENCIA DEL PROGRAMA Y PERSISTENCIA POR TERRITORIOS	7
4. DESCRIPCIÓN DE LAS AYUDAS (BIENES Y SERVICIOS) PRESTADAS	10
5. VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LOS SUBPROGRAMAS	12
6. EVOLUCIÓN DE LA VULNERABILIDAD SOCIAL DE LAS FAMILIAS	13
7. RESULTADOS ACADÉMICOS DE LOS NNA DEL PROGRAMA	16
7.1. TASAS DE PROMOCIÓN Y ABANDONO	16
7.2. ÍNDICE DE RENDIMIENTO	23
8. CONCLUSIONES	27
9. REFERENCIAS	33

1. INTRODUCCIÓN

Este informe presenta los resultados más relevantes de incidencia e impacto del programa CaixaProinfancia en el curso 2019-2020. Los datos se han extraído, principalmente, de la base de datos que genera el aplicativo de gestión del programa, y su tratamiento estadístico ha sido realizado por el equipo del Departamento de Psicología Social y Psicología Cuantitativa, Sección de Psicología Cuantitativa, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Barcelona en colaboración con el grupo PSITIC. Los informes exhaustivos han sido editados y entregados a la Dirección del programa con el título “Evaluación de incidencia y resultados del programa CaixaProinfancia 2019-2020” (Guàrdia-Olmos *et al.*, 2021b) y “Éxito escolar de los participantes en el programa CaixaProinfancia. Resultados generales y de 4º de ESO de los participantes en el subprograma de Refuerzo Escolar en los cursos 2018-2019 y 2019-2020” (Guàrdia-Olmos *et al.*, 2021a). También se han incorporado al análisis y la discusión algunas evidencias obtenidas en otras investigaciones anteriores: la publicada en *Pedagogía Social* con el título “Evaluación del programa CaixaProinfancia de Refuerzo Educativo y acompañamiento escolar” (Longás *et al.*, 2021a) y los dos informes “Impacto COVID-19” (Longás *et al.*, 2021b; Riera *et al.*, 2020) publicados hasta la fecha.

Se ha procurado seleccionar la información más relevante y significativa, buscando explicar la incidencia actual del programa; las principales características de las familias que participan; los resultados que se obtienen según las evaluaciones internas realizadas por los profesionales de las entidades en cuanto a la vulnerabilidad social y el nivel de logro en los objetivos de trabajo con niños, niñas, adolescentes y sus familias (NNA), y los resultados de rendimiento académico.

Es la primera vez, después del período de cambio e implementación del nuevo aplicativo, que ha sido posible realizar comparativas entre resultados de 2 cursos diferentes para toda la población del programa, sin tener que recurrir a muestreos específicos. En esta ocasión resulta muy oportuno dada la pandemia de COVID-19 y la posible emergencia de efectos sobrevenidos. Por ello, además de interesarnos por la evolución natural del programa y su consolidación en los territorios donde actúa, se plantean cuestiones derivadas de la pandemia como el posible aumento de la precariedad en las familias o la mejora indiscriminada de resultados académicos ante las limitaciones impuestas por el confinamiento domiciliario.

Con este informe se abre un nuevo horizonte para la evaluación de impacto del programa gracias a la mejora en la recogida de datos que supone el uso extensivo del nuevo aplicativo informático, que, en próximas ediciones, permitirá realizar estudios longitudinales y estudios transversales por cohortes de edad entre los NNA participantes.

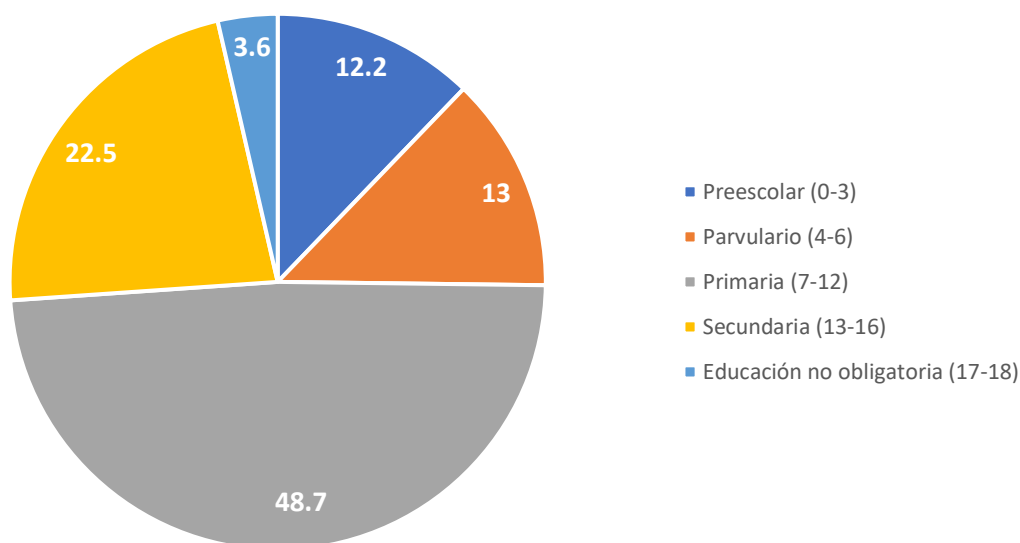
2. INCIDENCIA DEL PROGRAMA SEGÚN PERFILES DE PARTICIPANTES

En el curso 2019-2020 el programa ha atendido a un total de **51.776 niños, niñas y adolescentes (NNA)** de **31.484 familias** distribuidas en las diferentes comunidades autónomas de España.

El 53,2 % del total de los NNA son de sexo masculino y el 46,8 % son de sexo femenino.

La distribución de los NNA (gráfico 1) por etapas educativas indica que el **26,1 % está en enseñanza secundaria obligatoria o posobligatoria**. El 73,9 % corresponde a etapas anteriores (preescolar, infantil y primaria), que incluyen a los niños y niñas de entre 0 y 12 años y a aquellos que se encuentran fuera de promoción por haber repetido algún curso.

Gráfico 1: Distribución de NNA por etapas educativas (en %).

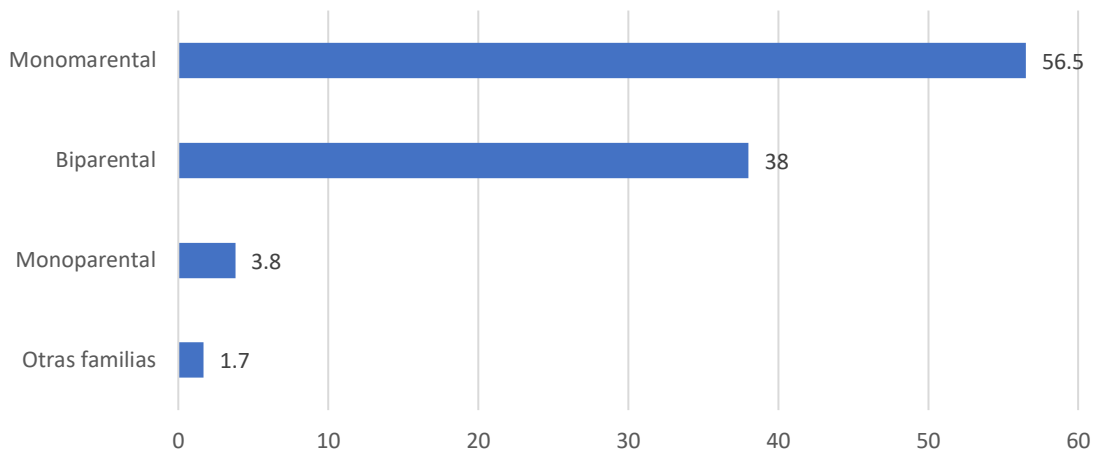


Respecto a la nacionalidad de los participantes, si analizamos los datos de los NNA, se constata que el **82,7 %** de los mismos son **españoles** y el **17,3 %, extranjeros**. El porcentaje de progenitores o tutores extranjeros llega como mínimo al **36,9 % de las familias biparentales** (al menos un progenitor o tutor es extranjero) y supera el **45 %** en las **familias monoparentales**.

Del total de **familias** (N = 31.484) que participan en el programa, el **60,3 %** está categorizado como **familia monoparental**, mayormente constando la madre como referente adulto en el hogar (gráfico 2). El dato es muy llamativo, aunque puede estar bastante sobredimensionado por limitaciones en la recogida de

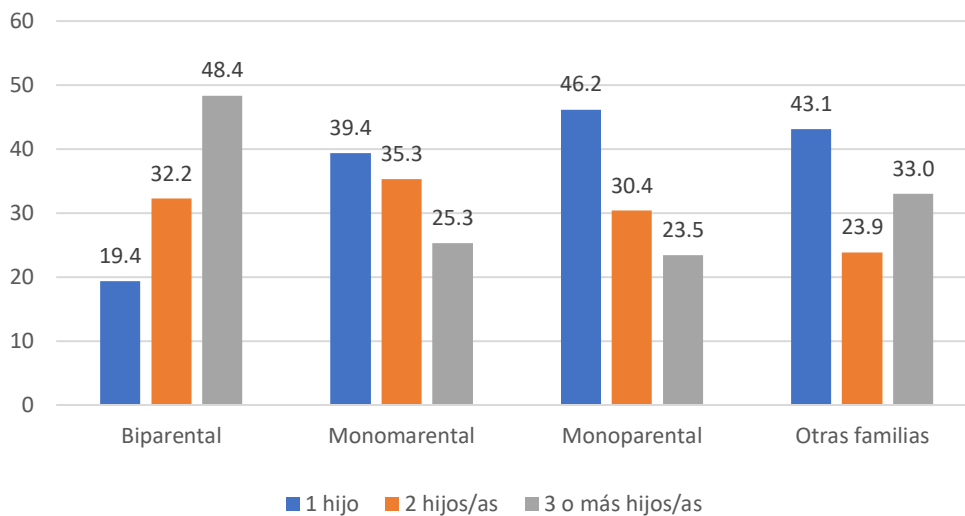
información en el momento de dar de alta a las familias en el programa. Para esta tipología de familias con un solo adulto, la edad media en las madres es de 39,1 años y para los padres es de 44,6 años. El **38 %** (N = 11.951) de las familias responden a una tipología de **familia biparental**. En estas familias la edad media de los padres, madres o tutores es de 41 años.

Gráfico 2: Distribución de familias según su tipología (en %).



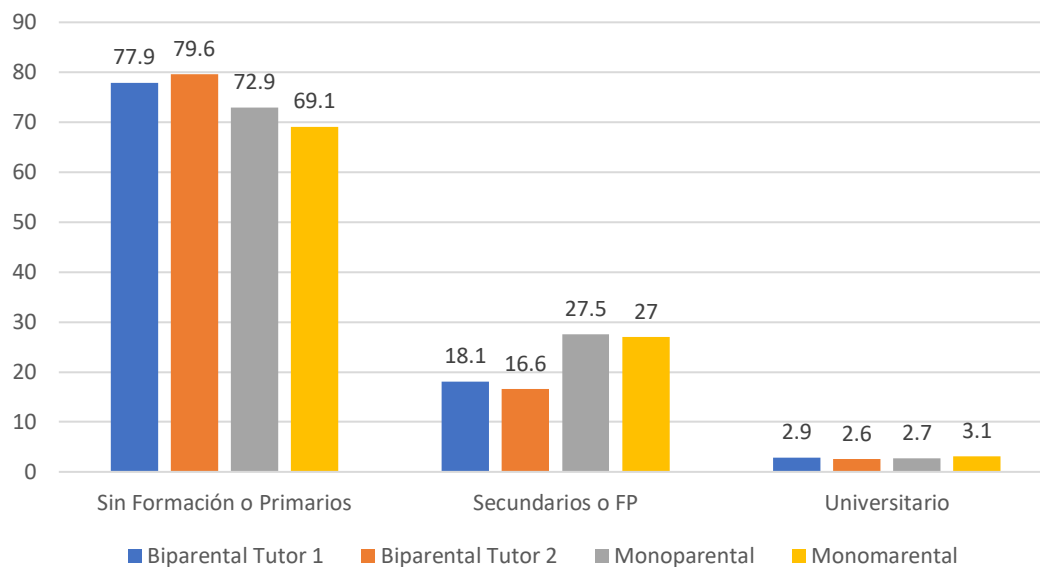
Si se considera el número de hijos menores de 18 años de las familias participantes (gráfico 3), se constata el predominio de familias numerosas (> 3 hijos) entre las familias biparentales (48,4 % de estas familias), mientras que en las otras categorías hay un predominio de familias con un solo hijo. Entorno al 25 % de las familias con un solo progenitor son numerosas.

Gráfico 3: Distribución de familias según tipología y número de hijos (en %).



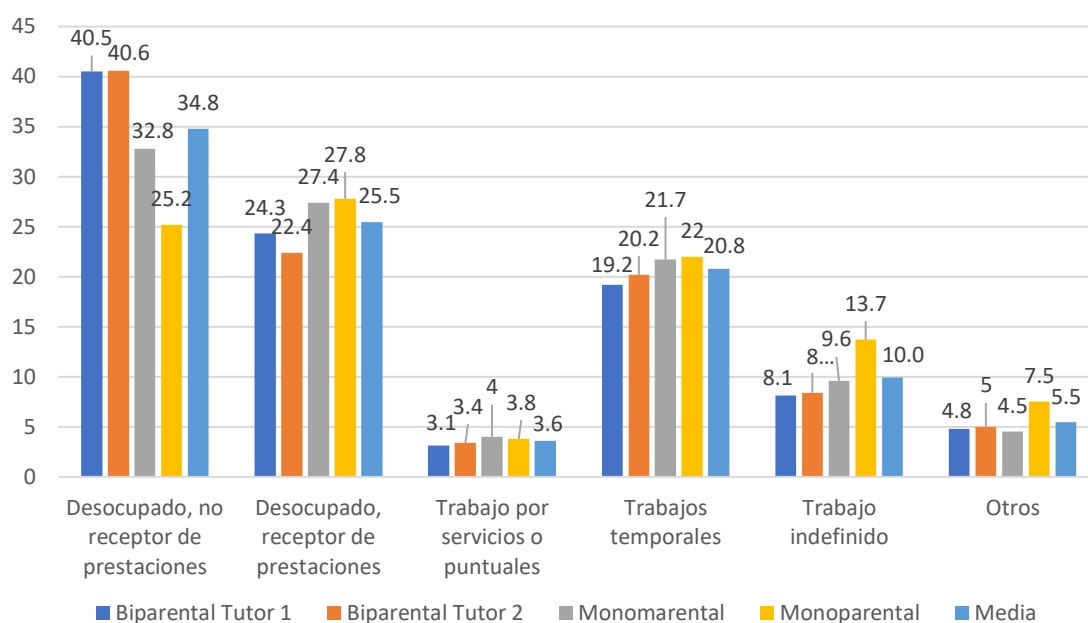
La literatura científica, de forma repetida y unánime, destaca la relevancia de la correlación entre el nivel de estudios de los progenitores, el éxito educativo de los hijos y la transmisión intergeneracional de la pobreza (TIP). El análisis de esta variable en la población atendida por el programa pone de manifiesto que en las familias biparentales casi el 80 % de los padres/madres/tutores no superan el nivel de estudios primarios y que entre las familias con un solo progenitor los niveles de formación son algo mejores, especialmente en familias monoparentales, con un 69 % de las madres con estudios primario como máximo nivel y un 30 % con estudios secundarios o universitarios (Gráfico 4).

Gráfico 4: Distribución de familias según tipología y nivel de estudios (en %).



El análisis de la situación laboral de los padres, madres o tutores de las familias indica que solo una media del 9 % tiene trabajo indefinido. Si añadimos a los que tienen trabajo temporal, tan solo 1 de cada 3 *sustentadores* consigue ingresos con cierta regularidad por su trabajo. Una media del 60 % está desocupada y 1 de cada 3 del total no recibe prestaciones.

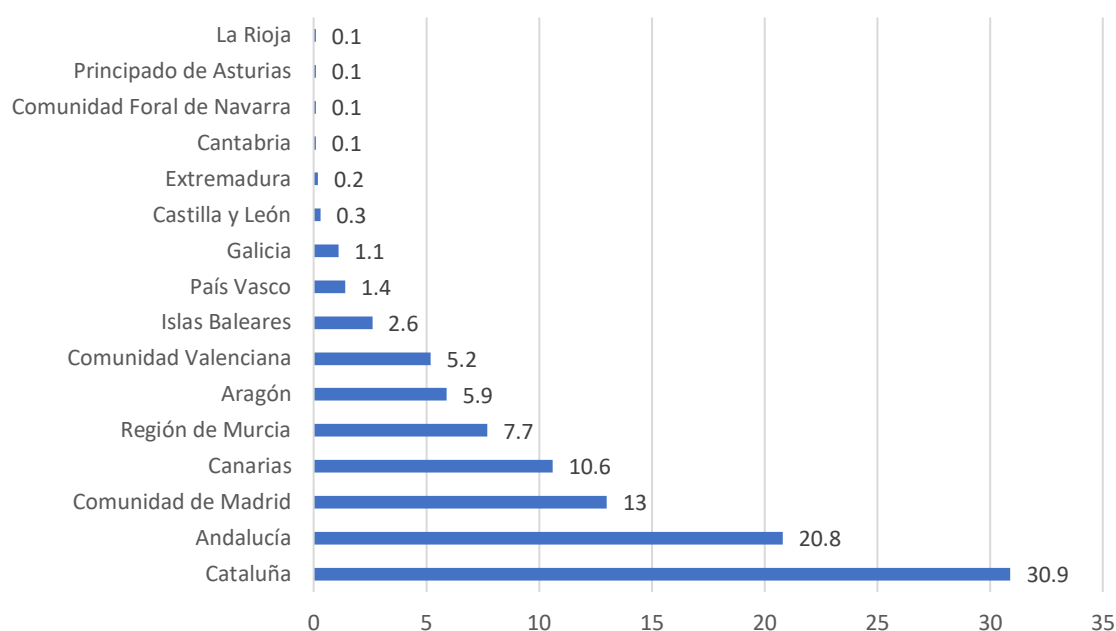
Gráfico 5: Distribución de familias según tipología y situación laboral (en %).



3. INCIDENCIA DEL PROGRAMA Y PERSISTENCIA POR TERRITORIOS

La distribución de los NNA que participan en el programa es muy desigual cuando se analiza la distribución por territorios (gráfico 6). Las 9 CC. AA. con mayor incidencia son las consideradas históricas, por ser donde se inició la experiencia de implementación del programa. Las otras CC. AA. se han ido sumando al programa mediante experiencias muy focalizadas. Entre Cataluña, Andalucía, Madrid e Islas Canarias se concentran el 75,3 % de los NNA participantes.

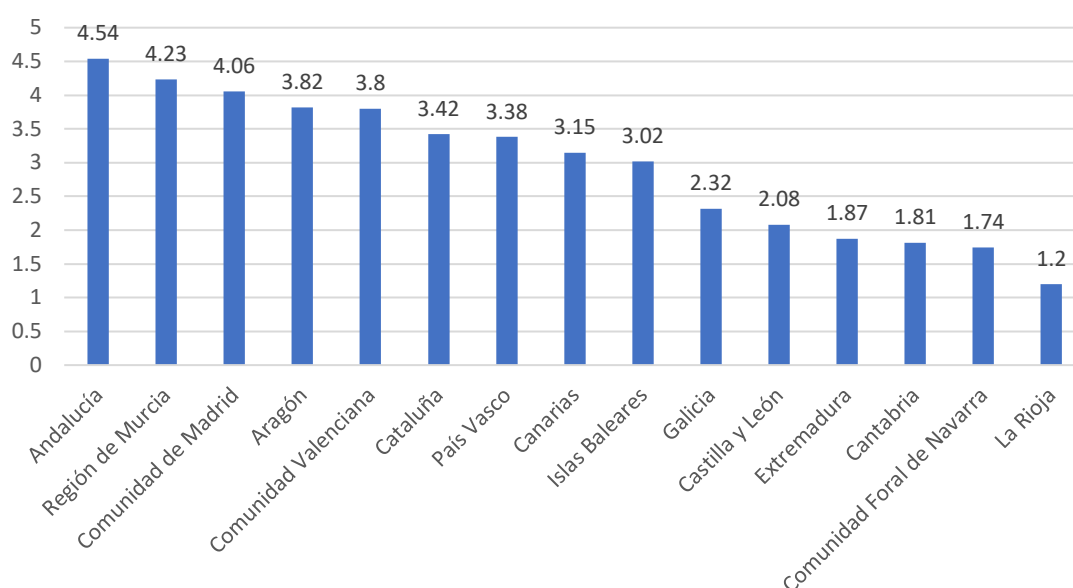
Gráfico 6: Distribución de los NNA participantes por CC. AA.



La media de **tiempo de permanencia de las familias** en el programa es de **3,6 cursos**. Para los NNA participantes de nacionalidad española, la media es de 4 cursos, y es de 2,7 para los de nacionalidad extranjera.

Existen diferencias por CC. AA. (gráfico 7), de modo que los NNA y familias que llevan más años recibiendo asistencia son los de las CC. AA. de Andalucía, Región de Murcia y Madrid. En esta comparativa se debe considerar que las 9 primeras CC. AA. son las históricas, mientras que en Galicia, Castilla-León, Extremadura, Cantabria, Navarra y La Rioja el programa se está implementando desde hace 3 cursos o menos.

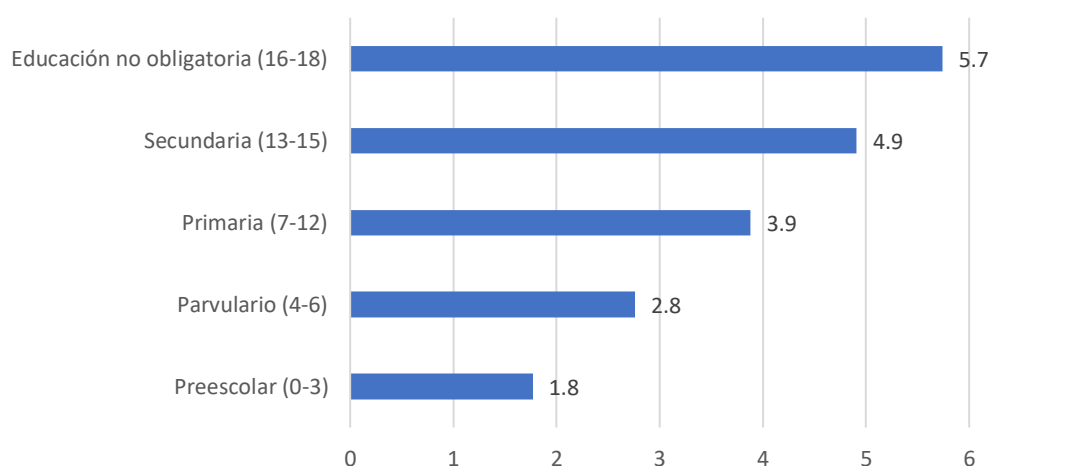
Gráfico 7: *Media de cursos por familia recibiendo ayuda en cada comunidad*



autónoma.

La media de permanencia en el programa considerando la edad de los NNA participantes (gráfico 8) se distribuye de forma lógica, con mayor permanencia en la medida en que se incrementa la edad. El resultado puede considerarse coherente con las finalidades del programa, acompañar hacia el éxito educativo, y con el hecho de que gran parte de las familias acceden al programa con los hijos en edades de infantil y primaria.

Gráfico 8: *Media de cursos por NNA según la edad.*



4. DESCRIPCIÓN DE LAS AYUDAS (BIENES Y SERVICIOS) PRESTADAS

Del total de familias, el 54,3 % recibe bienes y servicios, el 29,4 % exclusivamente servicios y el 16,3% bienes (gráfico 9). Se confirma con ello la evolución en la tendencia hacia la prestación de servicios más que a la asistencia con bienes, de modo que **el 83,7 % de las familias participan en un mínimo de un subprograma** de apoyo social, educativo o psicológico. El análisis del número de programas en que participa cada familia (gráfico 10) confirma, además, este enfoque hacia una acción socioeducativa más integral, siendo **el 60,7 % de las familias las que participan en 3 o más subprogramas**, 14 % en 2 subprogramas y 25,3 % en 1 subprograma.

Gráfico 9: Distribución de bienes y servicios en familias (%).

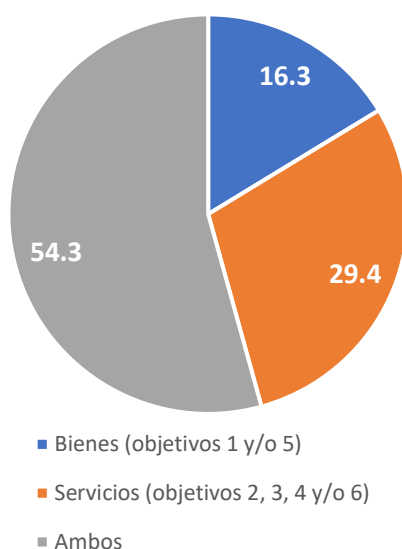
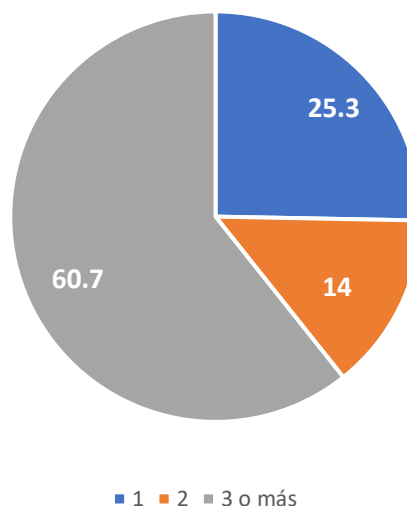


Gráfico 10: Número de programas en que participa cada familia (%).

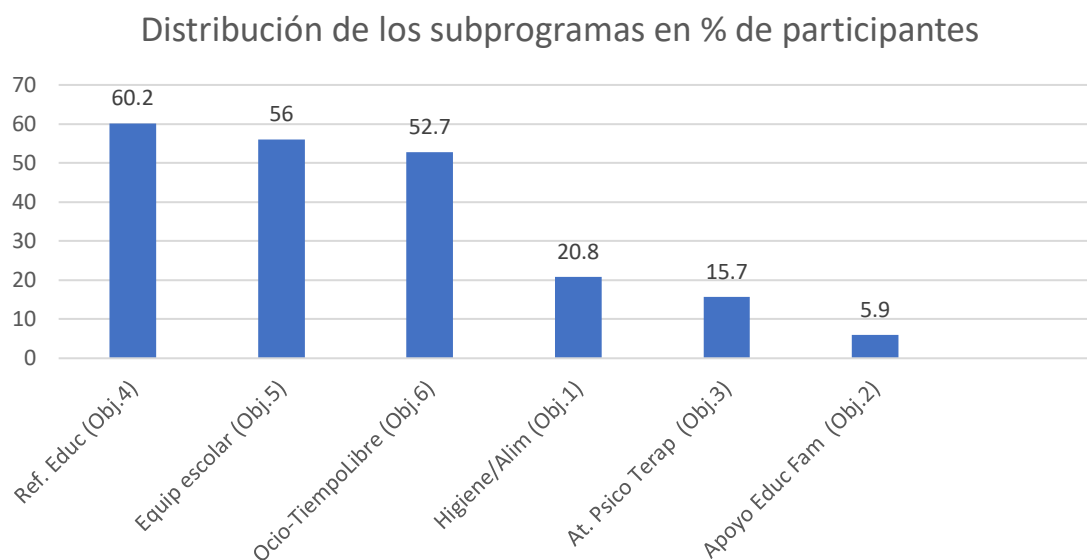


Todas las familias están siendo asistidas con acompañamiento social, de modo que aquellas que, en este momento, solo reciben bienes también están comprometidas en un proceso de seguimiento y evaluación por parte de los profesionales de las entidades. La distribución de los subprogramas atendiendo el total de NNA (gráfico 11) confirma, un curso más, que el subprograma con **mayor incidencia es el de Refuerzo Educativo**, que alcanza al **60,2 % de los NNA**. Si consideramos que más del 25 % de niños y niñas corresponden a edades inferiores a 8-9 años, se deduce que participan en Refuerzo Educativo la mayoría de los NNA que están en las etapas media y final de la enseñanza primaria, secundaria y posobligatoria. También tiene una incidencia muy

relevante el programa de **Ocio y Tiempo Libre**, con un **52,7 % de NNA** que participan en este subprograma.

A pesar del interés y buenos resultados del subprograma de **Apoyo Familiar**, su incidencia es relativamente baja (5,9 %).

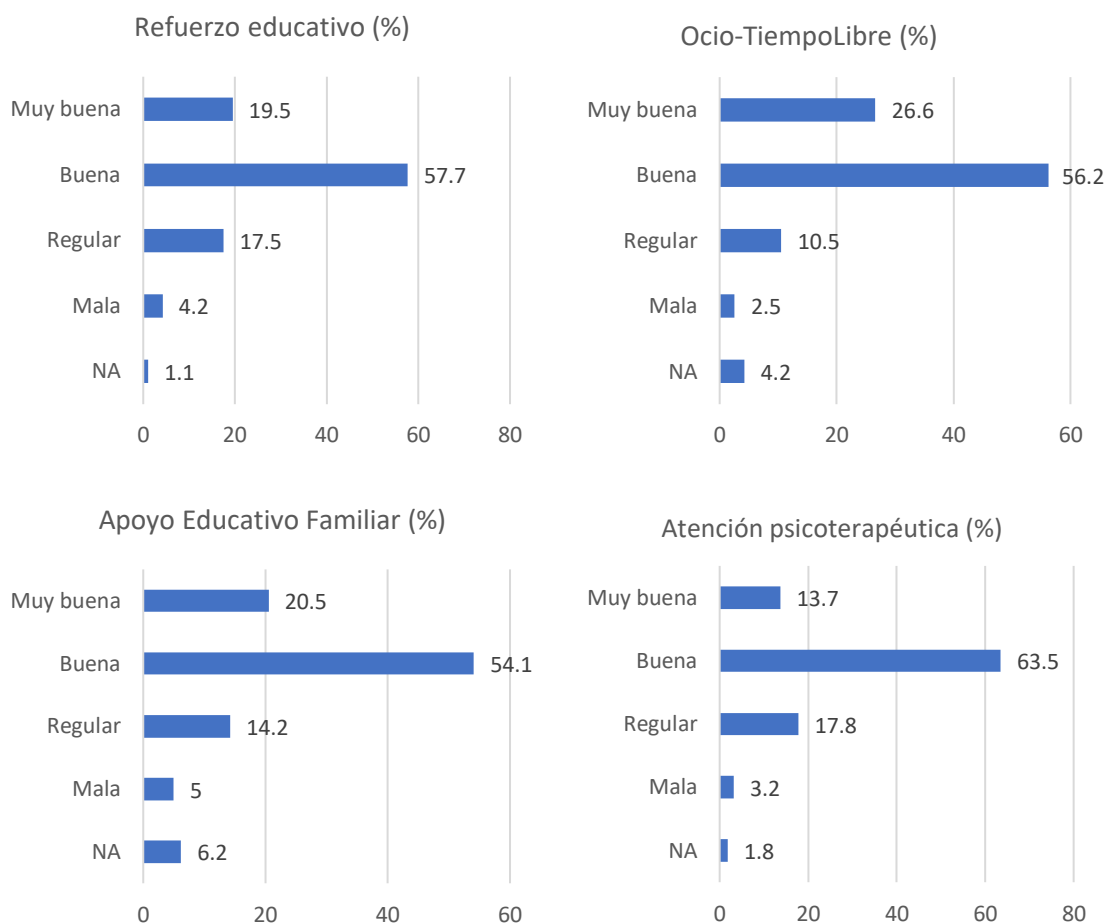
Gráfico 11: *Distribución de participantes en cada subprograma (%).*



5. VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LOS SUBPROGRAMAS

Los profesionales de cada subprograma evalúan a los participantes según el cumplimiento de los objetivos asignados y los correspondientes indicadores (gráfico 12). La evaluación es globalmente muy positiva en todos ellos. Si agregamos las evaluaciones “muy buena” y “buena”, por orden de mayor a menor, los resultados positivos son los siguientes: **82,8 % en Ocio y Tiempo Libre**, **77 % en Refuerzo Educativo**, **77 % en Atención Psicoterapéutica** y **75 % en Apoyo Educativo Familiar**.

Gráfico 12: Valoración de resultados en cada subprograma.

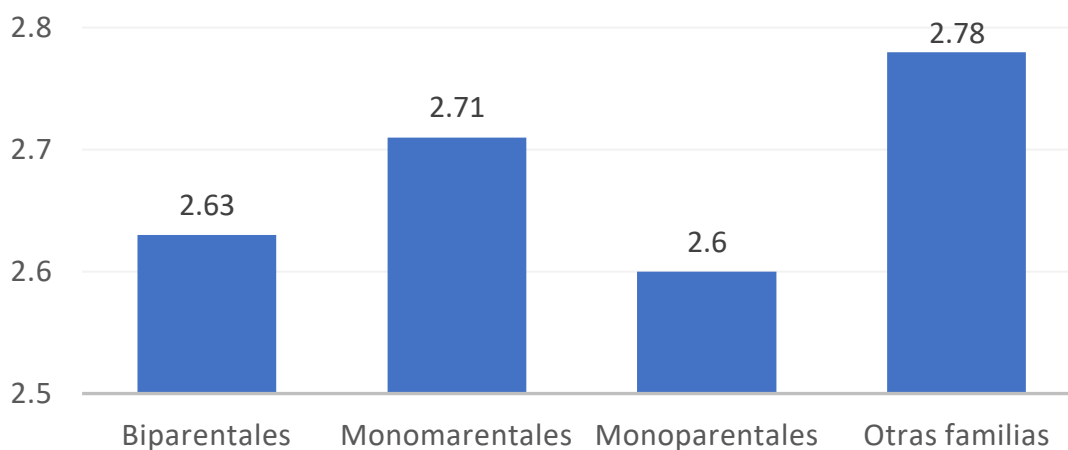


Aun valorando mucho estos resultados, cabe destacar el margen de mejora que todavía existe. Incluso aceptando que las condiciones de un 20 % de las familias puedan suponer un 20 % de bajos resultados, como muestran los gráficos, debería trasladarse a cada entidad la necesidad de seguir mejorando para aumentar los resultados con valoración “muy buena” y lograr reducir o eliminar los resultados con valoración “mala”.

6. EVOLUCIÓN DE LA VULNERABILIDAD SOCIAL DE LAS FAMILIAS

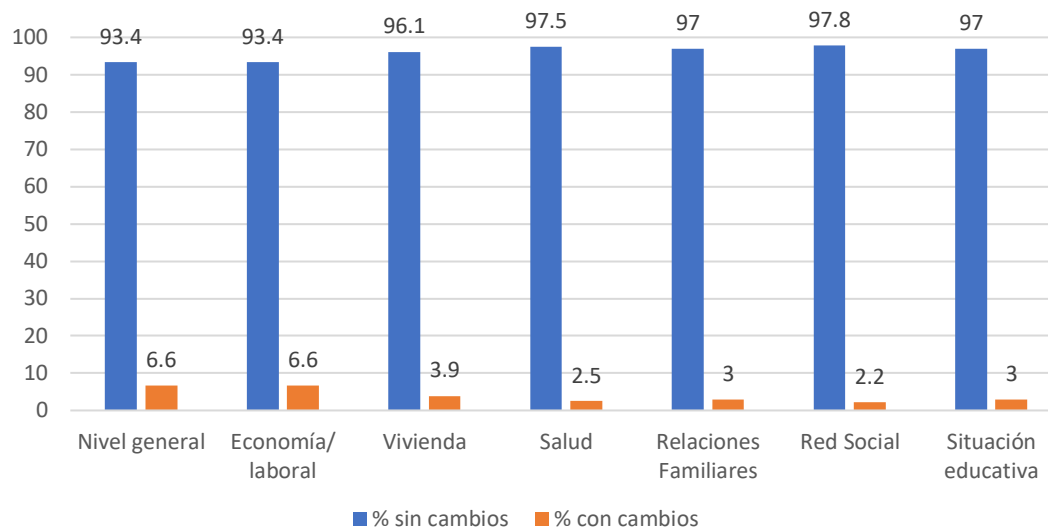
La valoración media de la **vulnerabilidad social de las familias** según la escala utilizada en el programa varía en función de la tipología de familias entre 2,6 y 2,78, en una escala en la que 2 es nivel medio, 3 es nivel alto y 4 es nivel muy alto. Las familias que presentan mayor vulnerabilidad (gráfico 13) son las de la tipología “otras familias” (la atención de los NNA recae sobre hermanos mayores, familia extensa y otras situaciones generalmente poco estables), aunque solo representan el 1,7 % de todas las familias participantes. También tienen mayor vulnerabilidad las familias monomarentales. En todos los casos las diferencias son estadísticamente significativas, aunque el tamaño del efecto es bajo.

Gráfico 13: Nivel de vulnerabilidad social según la tipología de las familias.



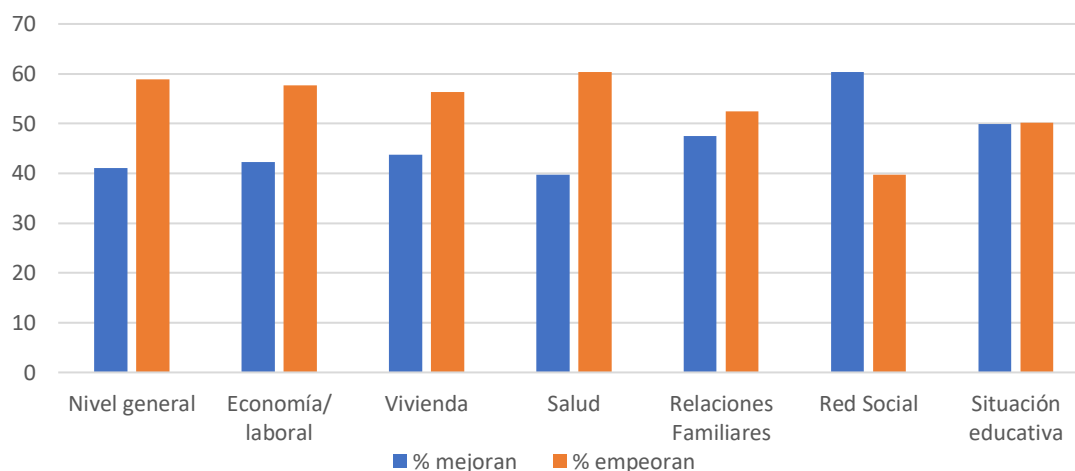
Como se puede ver en el gráfico 14, el **93,4 % de las familias no experimentan cambios** (ni positivos ni negativos) en la evaluación de su vulnerabilidad social durante el curso 2019-2020. La dimensión que más cambios refleja es la de la situación económica y laboral.

Gráfico 14: Porcentaje de familias que experimentan cambios en la valoración de la vulnerabilidad social en 2019-2020.



Para comprender la evolución en los cambios de evaluación de la vulnerabilidad social familiar, el gráfico 15 presenta el sentido de estos cambios al finalizar el primer curso con la pandemia de COVID-19.

Gráfico 15: Sentido de los cambios en la vulnerabilidad social familiar en 2019-2020.



El sentido de los cambios en la vulnerabilidad social familiar es estadísticamente significativo en las siguientes dimensiones: empeoramiento en la economía y situación laboral, en vivienda y en salud; mejoras, en red social. Se mantienen estables las dimensiones de relaciones familiares y de situación educativa.

Es preciso señalar que los efectos de la pandemia de COVID-19 que se reflejan en la valoración actual de la vulnerabilidad familiar no han sido muy sustantivos o estructurales durante el primer curso con dicha pandemia. Convendrá analizar

la evolución de este indicador en el curso 2020-2021. Aparte del efecto de contención que puede haber creado el programa y el trabajo social articulado desde las redes locales, también es posible que cambios de poco calado en las familias no permitan ser identificados por la escala de valoración de la vulnerabilidad social que se utiliza, al moverse en un rango excesivamente corto.

La evaluación cualitativa desarrollada a finales del curso 2019-2020 sí puso de manifiesto que la tercera parte de las familias habían realizado nuevos aprendizajes y habían generado una respuesta resiliente ante la pandemia; otra tercera parte se mantenía en una situación estable, y en torno a otra tercera parte incrementaba su precariedad. También se detectó como un efecto negativo de la pandemia en muchas familias el desgaste emocional que representaba la situación de confinamiento.

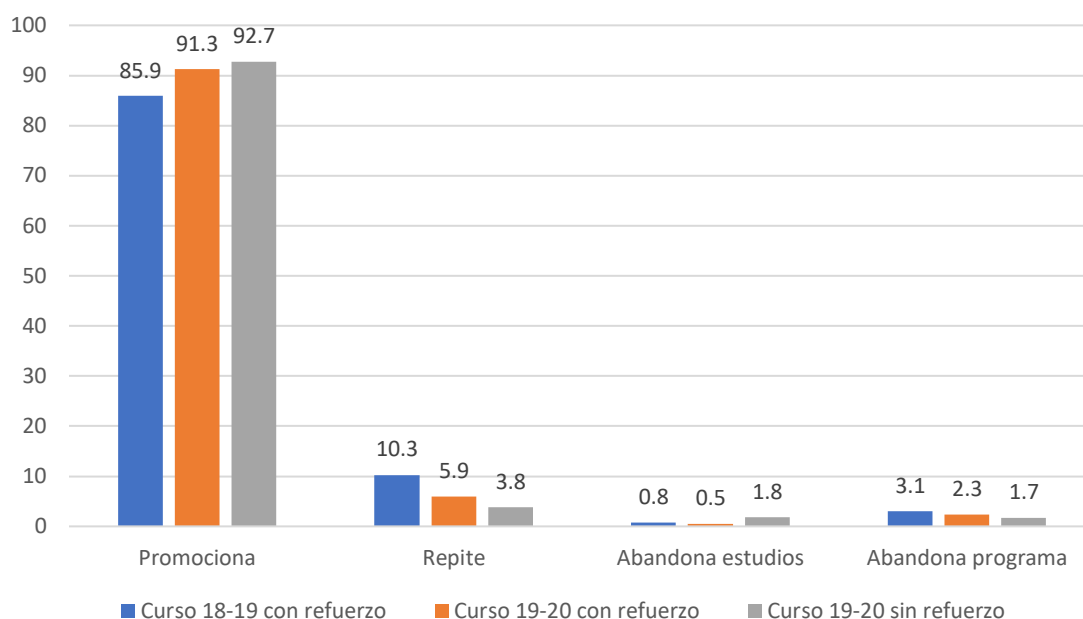
7. RESULTADOS ACADÉMICOS DE LOS NNA DEL PROGRAMA

7.1. Tasas de promoción y abandono

Se han analizado los resultados académicos de los NNA participantes en el programa de los cursos 2018-2019 y 2019-2020, diferenciando los que han participado en Refuerzo Educativo de los que no participan en este subprograma aunque sí lo hagan en otros. De este modo, se pueden establecer comparaciones entre los resultados del curso 2019-2020, en el que aparece la pandemia de COVID-19; los del anterior curso, que puede denominarse normal, y los del grupo sin refuerzo en el mismo curso, que sirve de grupo de control. La pandemia obligó durante el curso 2019-2020 al confinamiento total de los alumnos a partir de finales de marzo y llevó a una hipotética mejora general en los resultados de promoción ante las limitaciones para hacer clases y evaluar. No obstante, en la población vulnerable con la que trabaja el programa, y tal como se detectó en nuestra investigación realizada a finales del curso evaluado, la brecha digital de las familias emergió como amenaza del éxito educativo y gran desafío para las entidades.

Se observa en el gráfico 16 que para el total de los NNA participantes en Refuerzo Educativo **la tasa de promoción a final de curso es del 91,3 %**, lo que mejora en 5,4 puntos porcentuales los resultados del curso 2018-2019, y tan solo es inferior al grupo que no necesita refuerzo en 1,4 puntos. Como corresponde con esta mejora de resultados, también se reduce la tasa de repetición de los participantes en Refuerzo Educativo en 4,4 puntos porcentuales respecto al 2018-2019, y se reduce el abandono en 0,3 puntos respecto al curso 2018-2019, siendo 1,3 puntos mayor en el considerado grupo de control.

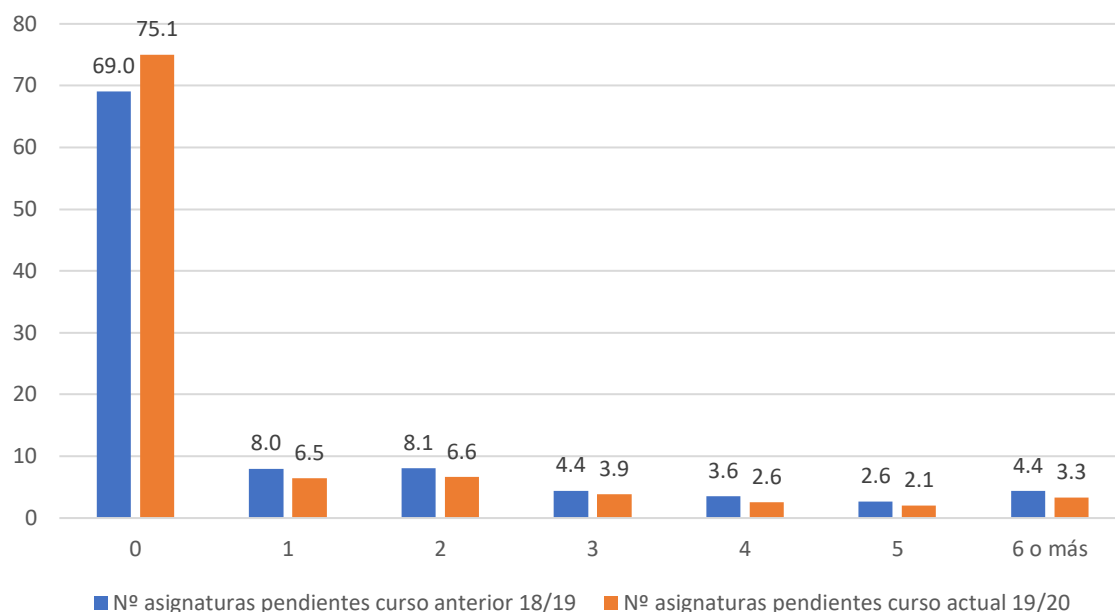
Gráfico 16: Promoción de curso del total de los NNA (%).



El **85,1 % de los NNA** participantes que **promocionan en el curso 2018-2019 también lo hacen en el curso 2019-2020**, lo cual indica estabilidad en la tasa de éxito escolar, más allá de una posible fluctuación al alza derivada del efecto de la COVID-19.

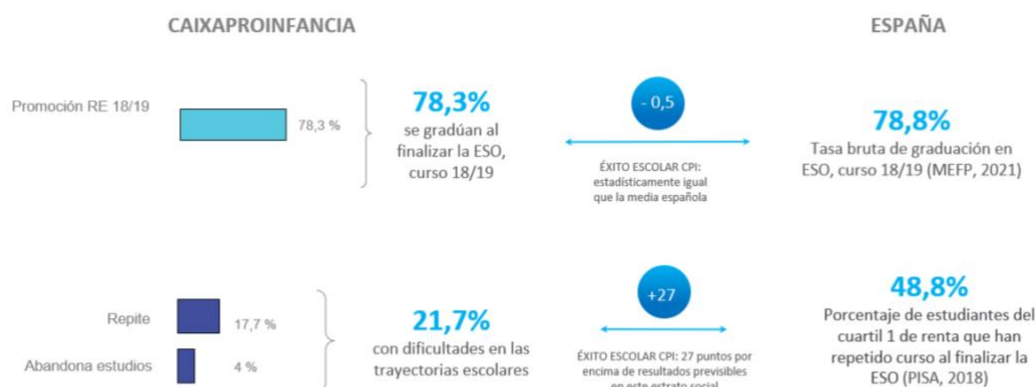
El análisis global del número de asignaturas pendientes también corrobora la mejora de resultados y, particularmente, de la trayectoria académica. En el curso 2019-2020 aumentan en 6,1 puntos porcentuales los participantes en Refuerzo Educativo con ninguna asignatura pendiente respecto al curso 2018-2019 y, en general, se observa una mejora en el número de asignaturas aprobadas (gráfico 17).

Gráfico 17: Asignaturas suspendidas a final de curso del total de los NNA (%).



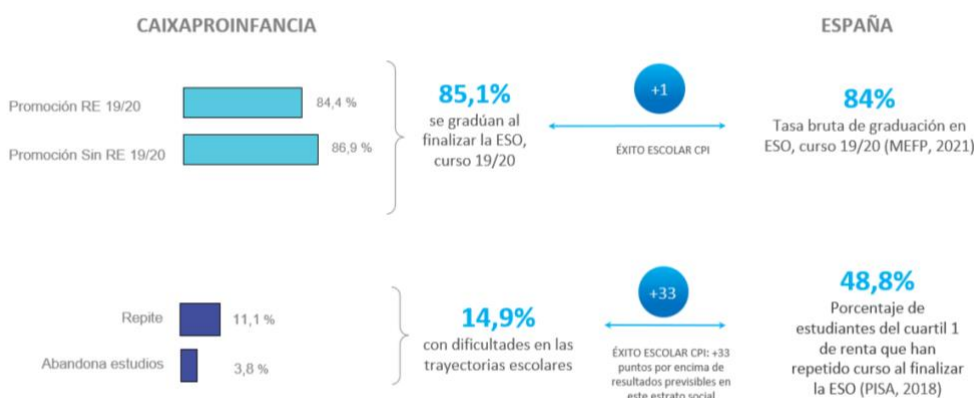
La tasa de promoción al finalizar las etapas educativas, muy especialmente al finalizar la ESO, es uno de los indicadores más claros del éxito escolar porque permite establecer comparativas directas, aunque suponga una reducción del concepto *éxito escolar*. En nuestro caso, para interpretar los valores de este indicador se precisa incorporar dos consideraciones. Primera: comparamos los resultados de los participantes del programa al finalizar la ESO en los cursos 2018-2019 y 2019-2020 con la tasa bruta de promoción que corresponde a la cohorte por año o, dicho de otro modo, a los alumnos que promocionan en el curso que les corresponde según su fecha de nacimiento. Segunda: no se dispone de datos comparativos de ámbito nacional o autonómico referidos al sector de población más vulnerable, más allá de los análisis de competencias por estratos socioeconómicos explotados por PISA o algún estudio puntual realizado por organizaciones no gubernamentales (véanse los gráficos 18 y 19).

Gráfico 18: Síntesis de los resultados de los NNA participantes en Refuerzo Educativo (RE) al finalizar la ESO, curso 2018-2019.



Fuentes: Datos aplicativo Programa CaixaProinfancia; Datos España: Tasa bruta de graduación (MEFP, 2021, p.5) y PISA 2018 (ACCPI, 2020, p.10).

Gráfico 19: Síntesis de los resultados de los NNA participantes con y sin Refuerzo Educativo (RE) al finalizar la ESO, curso 2019-2020.

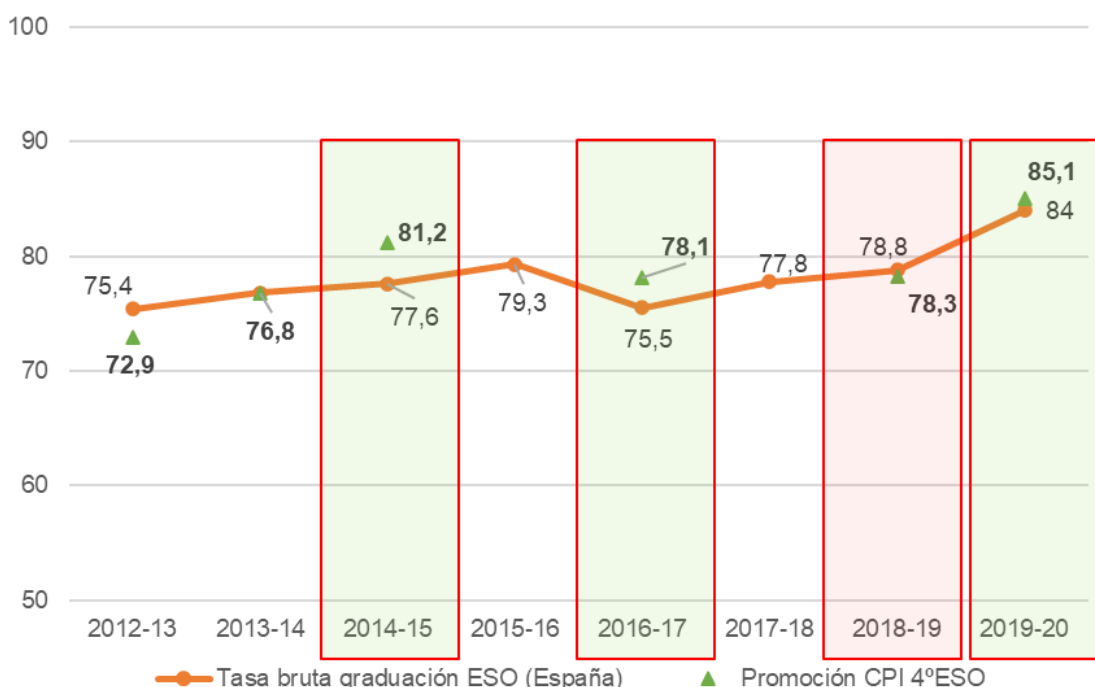


Fuentes: datos del aplicativo del programa CaixaProinfancia; datos de España: tasa bruta de graduación (MEFP, 2021, p. 5) y PISA 2018 (ACCPI, 2020, p. 10).

Los resultados de los NNA participantes en Refuerzo Educativo en el curso 2018-2019 muestran un nivel de graduación al finalizar la ESO estadísticamente igual a la media española (gráfico 18): del 78 % (MEFP, 2021). El nivel de graduación mejora en 6,4 puntos porcentuales el curso 2019-2020 y alcanza el 84,4 % en los participantes en Refuerzo Educativo y 2,5 puntos porcentuales más, hasta el 86,9 %, en el grupo de control (participantes en CPI sin refuerzo). Los resultados de CaixaProinfancia indican una mejora de la promoción entre los participantes en Refuerzo Educativo al finalizar la ESO entre los cursos 2018-2019 y 2019-2020, así como una reducción del indicador de repetición y de abandono de estudios en el curso 2019-2020. Estos resultados en los indicadores de dificultades en las trayectorias se sitúan por debajo de las estimaciones que se prevén en este estrato socioeconómico según datos de PISA 2018 (ACCP, 2020).

En síntesis, al observar la evolución del índice de graduación de los participantes en el programa al finalizar la ESO en relación con los indicadores nacionales desde el curso 2011-2012 hasta el curso 2019-2020, se constata una tendencia favorable a la mejora de resultados en la promoción, en una línea similar a los resultados nacionales, y que, en los cursos 2014-2015, 2016-2017 y 2019-2020, incluso está por encima de la media nacional (véase el gráfico 20).

Gráfico 20: Índice de graduación en participantes en CPI de 4º de ESO en relación con los indicadores nacionales (%). Evolución por cursos.



Fuentes: datos del aplicativo del programa CaixaProinfancia; datos de España: tasa bruta de graduación (MEFP, 2021, p. 5).

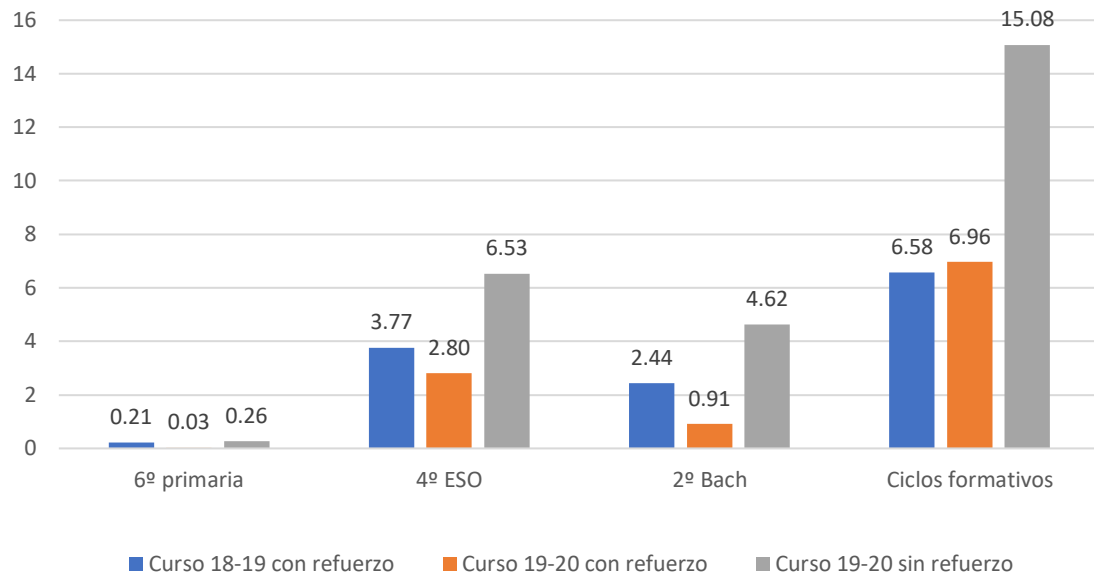
Las tasas de abandono a final de etapa son otro indicador complementario del éxito escolar. El abandono generalmente se produce a final de etapa, consecuencia de trayectorias escolares accidentadas y fruto del desánimo. La obligatoriedad de escolarización hasta cumplir los 16 años explica los bajos abandonos en la enseñanza primaria, técnicamente inadmisibles. La acumulación de cursos repetidos es una de las razones principales de abandono en todas las etapas.

Fuentes: datos de estudios del programa CaixaProinfancia; datos de España: tasa bruta de graduación. *Sistema estatal de indicadores de la educación 2021* (MEFP, 2021, p. 100).

El abandono de los NNA participantes en Refuerzo Educativo (gráfico 21) confirma una reducción en todas las etapas en el curso 2019-2020 respecto al curso 2018-2019, menos en ciclos formativos. El **abandono en la enseñanza primaria** puede considerarse residual (**0,03 %**); el **abandono en la ESO** es del **2,8 %**, reduciéndose 0,97 puntos; el **abandono en bachillerato** es del **0,91 %**, reduciéndose 1,53 puntos; el **abandono en ciclos formativos** es del **6,96 %**, aumentando 0,38 puntos. Las tasas de abandono del alumnado que no participa en Refuerzo Educativo son muy superiores y pueden indicar déficits de orientación en las transiciones educativas.

La comparativa directa del abandono registrado en los participantes en el programa con tasas a escala nacional no es posible por falta de datos específicos. Sí se calcula la tasa de abandono educativo temprano para la población de 18 a 24 años, que es el parámetro internacional para establecer comparativas: en España para el año 2019 es del 17,3 %, a la cola de los países de la UE, con una media del 10,2 % (Espinosa Bayal y Pérez Moreno, 2021). Según datos del MEFP (2021), se estima que el abandono educativo temprano en España para los jóvenes de 18 años fue del 10,5 %.

Gráfico 21: *Abandono de estudios al final de etapa (%)*.



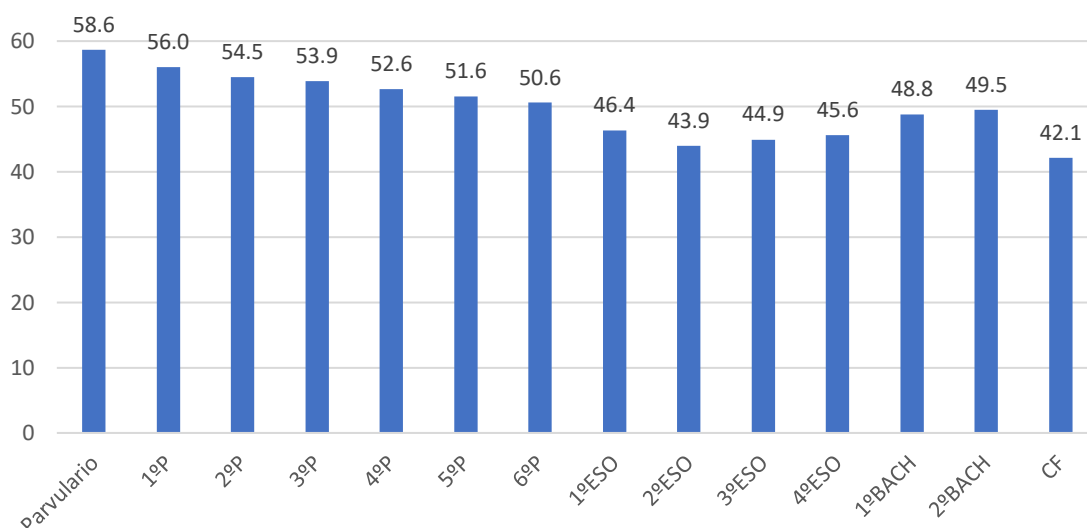
7.2. Índice de rendimiento

Para disponer de otro indicador más comprensivo que la tasa de promoción, es decir, que integre indicadores que expliquen de forma más completa la trayectoria escolar, se ha creado un **índice de rendimiento**. Se calcula mediante una fórmula que combina el número de cursos repetidos, la evolución en el número de asignaturas suspendidas comparando el curso actual con el anterior, el número total de asignaturas suspendidas a final de curso y el resultado final de promoción o no de curso. El rango de puntuación se sitúa entre los valores 2-60 y permite ordenar mediante una variable continua a todos los NNA según su rendimiento escolar.

Según este índice (gráfico 22), el mejor rendimiento se obtiene en los niveles inferiores, superando siempre el valor 50 en todos los cursos de primaria. El peor resultado corresponde a los ciclos de formación profesional, aunque la organización de esta etapa educativa dificulta una recogida de datos clara y comparable con las otras etapas. **En la ESO se dan las principales dificultades en las trayectorias**, especialmente en 2º y 3º curso, que se identifican como los cursos más críticos. El fenómeno de la repetición de curso se puede estar evidenciando en esta tendencia, pues ya en nuestro estudio del curso 2016-2017, con una muestra de 2.301 adolescentes, el 35 % había repetido 2 o más cursos y la tasa de idoneidad en 4º de ESO (seguir en el curso que correspondería) era del 32,7 %.

La tendencia descendente en el rendimiento desde el primer curso hasta mitad de la ESO puede tener diferentes explicaciones, aunque la literatura pone en relieve los efectos limitantes del nivel cultural y socioeconómico de las familias sobre la adquisición de competencias básicas (especialmente la competencia comunicativa) y un efecto de acumulación de dificultades que lastra las expectativas de muchos NNA.

Gráfico 22: Índice de rendimiento según nivel educativo de los NNA del programa.



En la comparativa global del índice de rendimiento entre los NNA que participan en Refuerzo Educativo y los que no (gráfico 23), tal como sucedía en las tasas de promoción (gráficos 18, 19 y 20), se observa un valor superior con significatividad estadística baja en favor del alumnado que no necesita refuerzo. A su vez, los NNA participantes en el programa de sexo femenino tienen una media del índice de rendimiento más alta que los participantes de sexo masculino (gráfico 24), siendo estas diferencias estadísticamente significativas y con tamaño del efecto bajo.

Gráfico 23: Índice de rendimiento según participación en Refuerzo Educativo.

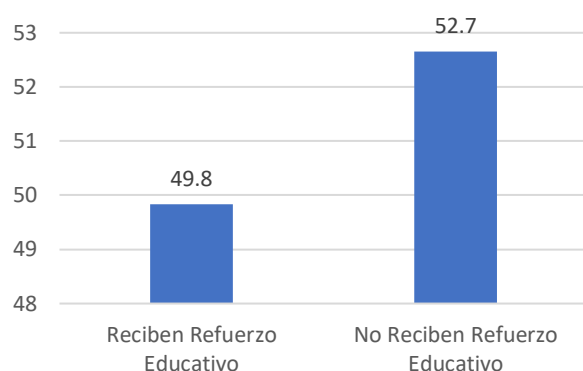
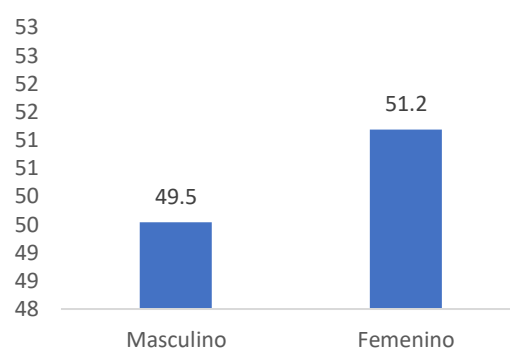
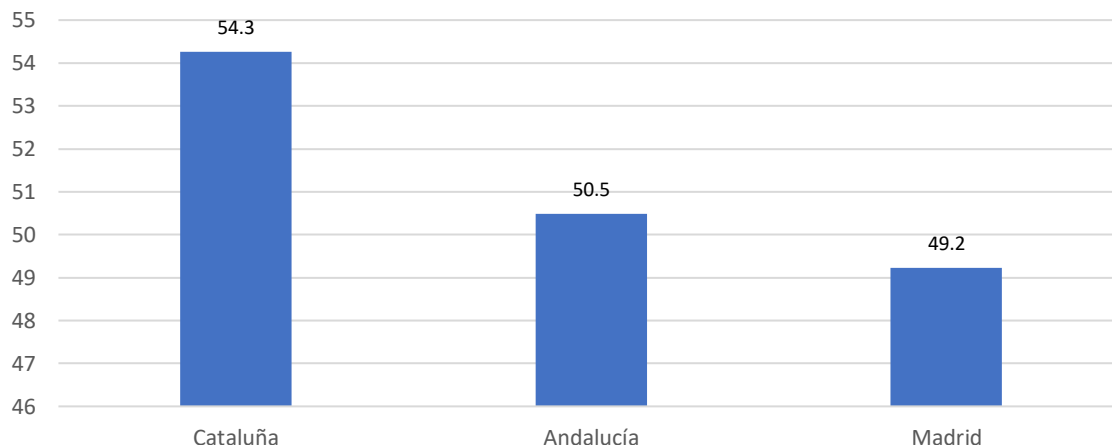


Gráfico 24: Índice de rendimiento según sexo.



La comparativa de las medias del índice de rendimiento por CC. AA. solo se realiza para las 3 CC. AA. con mayor número de participantes (gráfico 25), dado que el resto de submuestras no cumplen las condiciones de aplicación de la prueba estadística. El mejor índice de rendimiento medio corresponde a Cataluña, seguido de Madrid y Andalucía. Las diferencias son estadísticamente significativas, aunque con un tamaño del efecto bajo.

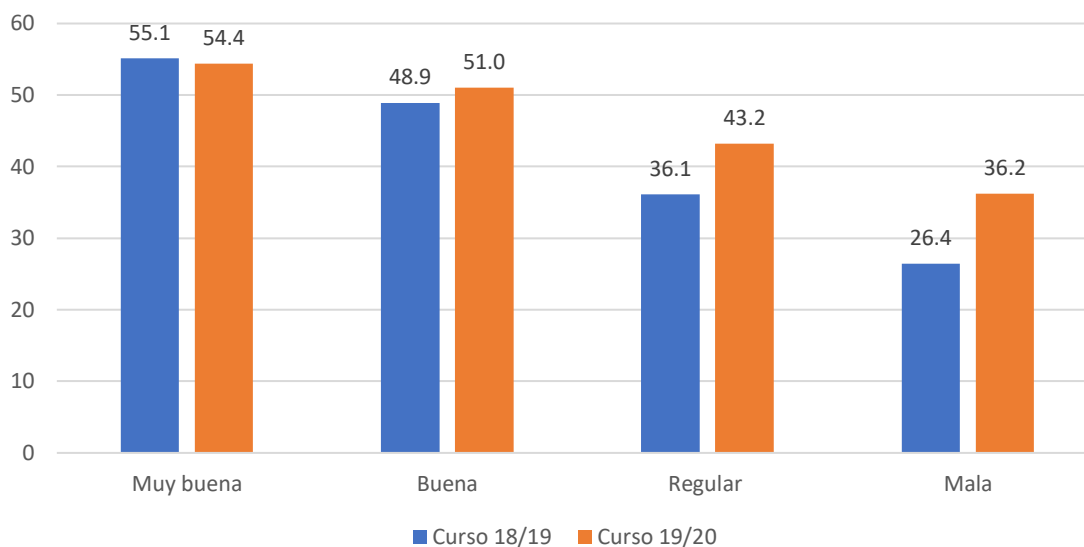
Gráfico 25: Índice de rendimiento según CC. AA.



En el gráfico 26 se presenta la comparativa de los índices de rendimiento medio para los cursos 2018-2019 y 2019-2020, incorporando también las valoraciones del logro de los objetivos del subprograma que hacen sus educadores. No hay diferencias significativas entre los dos cursos estudiados para los NNA que obtienen evaluaciones (internas del programa) “muy buena” y “buena”. Sí existen mejoras en los índices para quienes han sido evaluados con “regular” y “mala”. Cabría suponer que los NNA con mayores dificultades y menor logro en Refuerzo Educativo han sido evaluados por los centros educativos con mayor indulgencia ante la crisis generada por la pandemia.

Los NNA que tienen los mejores resultados del índice de rendimiento se corresponden con las evaluaciones realizadas por los profesionales del subprograma, con diferencias de más de 18 puntos entre los que tienen evaluación “muy buena” y “mala”. Indirectamente estos resultados apuntan hacia la consistencia de las evaluaciones internas que realizan las entidades.

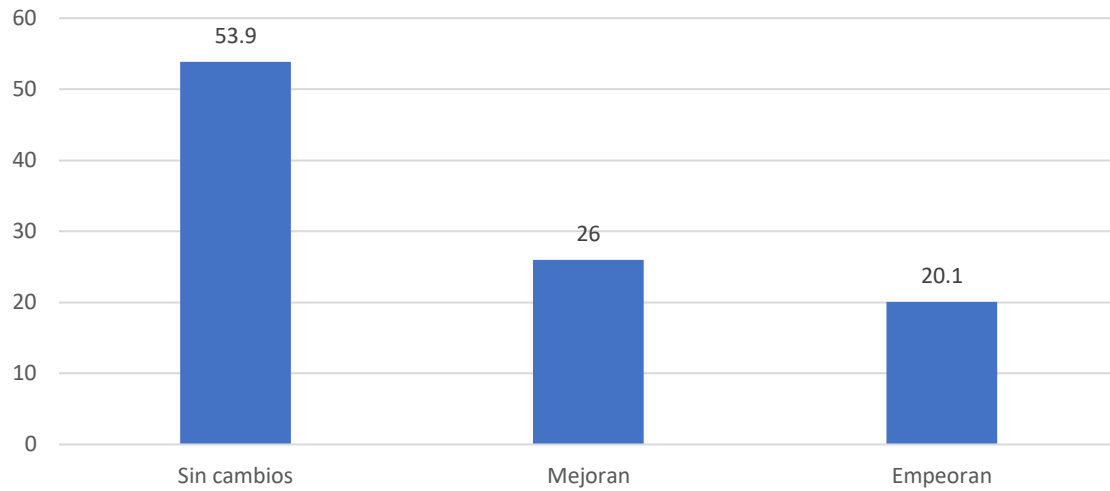
Gráfico 26: Índice de rendimiento para los cursos 2018-2019 y 2019-2020 según evaluación interna del subprograma de Refuerzo Educativo.



Finalmente se ha estudiado la evolución del índice de rendimiento antes y después de la pandemia, es decir, a finales del curso 2018-2019 y del curso 2019-2020 (gráfico 27), para ver la consistencia de los resultados y posibles repercusiones supuestamente al alza de las evaluaciones realizadas por los centros educativos. Para una submuestra de 6.248 participantes en Refuerzo Educativo (corresponde a todos los NNA con toda la información en el aplicativo del programa para calcular el índice de rendimiento), se constata que hay un 53,9 % de los participantes que tendrían el mismo rendimiento en ambos cursos. Entre el 46,1 % de los participantes en Refuerzo Educativo que han cambiado

su rendimiento, el 56,3 % mejora (es superior en el curso 2019-2020) y el 43,7 % empeora. Las diferencias en el sentido de los cambios tienen significatividad estadística de baja intensidad.

Gráfico 27: Cambios en el índice de rendimiento escolar entre los cursos 2018-2019 y 2019-2020 (%).



8. CONCLUSIONES

Incidencia y distribución territorial

Se debe destacar la importante incidencia del programa, que alcanza a 51.776 NNA y 31.484 familias de 16 CC. AA. Lo hacen posible más de 450 entidades que trabajan en redes de acción socioeducativa local, buscando la colaboración con los servicios sociales y los centros educativos, como mínimo. No obstante, el esfuerzo realizado desde el programa tan solo **apoya al 2,2 % de los NNA en España** que viven **en riesgo de exclusión social** por su situación de **pobreza relativa**, según informes de FOESSA, Save the Children, Unicef, etc. Consideramos que el máximo valor del programa radica en su carácter innovador, tanto por proponer una acción socioeducativa integral como por experimentar formas de organizar la colaboración entre la administración y servicios locales, las instituciones y las entidades sociales.

Por razones demográficas y por razones históricas, en las fases y oportunidades de implementación del programa desde su creación, se constata una **desigual distribución** de la incidencia del programa **por CC. AA.** En nuestra opinión, equilibrar estas diferencias territoriales no debe ser un objetivo del programa. Una posible extensión de la incidencia, con el correspondiente incremento presupuestario, tendría su máximo sentido si se dirige a fortalecer el impacto en los territorios donde el programa se implementa. Atender a más NNA en las redes actuales, si se justifica por el volumen de las necesidades y es viable por la disponibilidad y competencia de los actores socioeducativos, permitiría consolidar aún más las redes y acelerar su capacidad transformativa.

De toda la reflexión anterior se deriva el interés de potenciar al máximo el valor innovador de las experiencias territoriales mediante la mejora continua (a) y, muy significadamente, los esfuerzos de comunicación y transferencia (b).

- a) Para la mejora continua es preciso, en el ámbito interno del programa, que sigamos avanzando en el conocimiento del funcionamiento y resultados de cada red para apoyar de forma personalizada la implementación del modelo en su nivel local. Las redes con mayor empoderamiento y autonomía deberán ser nutridas con más información de su propio desempeño, buscando estimular procesos de autoevaluación y apropiación de nuevos objetivos. Las redes con menor grado de madurez o desarrollo deberán ser apoyadas para que incorporen nuevos aprendizajes y aquellas buenas prácticas que reconocemos en el programa.
- b) En todos los territorios, pero muy especialmente en aquellas ciudades en las que el número de redes es pequeño, se debe destacar el valor de pilotaje y ejemplificación de la innovación, buscando estrategias claras de comunicación y transferencia de la experiencia.

Confiamos que el progresivo asentamiento del actual sistema informático de recogida de datos nos permitirá en el futuro hacer análisis territoriales desagregados. Con ello puede facilitarse el trabajo de impulso y promoción de las redes que el equipo de coordinadores de ciudad y técnicos del programa tienen encomendado. No obstante, las importantes diferencias en los tamaños de las submuestras obligan, en el futuro, a plantearse —además de una evaluación general como la que hemos llevado a cabo— la realización de lo que se conoce como estudios de caso.

Perfil de participantes, vulnerabilidad y tiempo de permanencia en el programa

Algo más de **1 de cada 3 familias** (36,9 %) **es extranjera**, aunque suponemos que muchas de ellas están asentadas en España si tenemos en cuenta que solo el 17,3 % de los NNA son extranjeros. Entre las tipologías de familias hay una alta representación de **familias monoparentales** (60,3 %), aunque creemos que está sobredimensionado por la dificultad de recoger datos precisos al respecto en el momento de dar de alta a las familias. Se confirma una vez más la asociación entre estas variables (inmigración y monoparentalidad) con la vulnerabilidad y el riesgo de exclusión que señalan numerosos estudios de ámbito nacional. Las necesidades de estos colectivos dan un relieve especial al programa CaixaProinfancia justamente por su propuesta de acción socioeducativa, buscando el apoyo al desarrollo de competencias parentales, la inclusión escolar y la educación en el tiempo libre.

El perfil de familias también confirma la precariedad de la situación laboral, con tan solo **un 9 %** sobre el total de los sustentadores (suma de padres, madres y tutores de familias biparentales y monoparentales) **con trabajo indefinido o estable; el 50 % está desocupado y 1 de cada 3 no tiene ningún tipo de ingresos o prestaciones**. Posiblemente no puede desligarse este dato de los niveles formativos, pues 4 de cada 5 padres, madres o tutores no superan el nivel de estudios primarios. Esta situación también condiciona la capacidad de apoyo a los NNA en su trayectoria escolar.

Los análisis de la vulnerabilidad social de las familias indican pocos cambios, con menos del 7 % del total de familias afectadas. Allá donde hay cambios se perciben incrementos de vulnerabilidad en todas las dimensiones de carácter económico (ingresos, situación laboral, vivienda) y en salud. En cambio, se observan mejoras en la dimensión de la red social. El sentido de los cambios parece coherente con el efecto de la COVID-19 y la respuesta dada por el programa: mayor precariedad en las familias y alta intensidad en el seguimiento y mejora de la conectividad virtual por parte de las entidades. Sorprende que no haya una afectación mayor y podría ser debido a dos razones. Una, el tiempo de duración de la pandemia al cerrar el curso analizado era todavía corto, de unos 4 meses. Dos, la escala de vulnerabilidad que se utiliza tiene un rango de medida poco preciso para apreciar cambios a no ser que sean muy relevantes.

El **26,1 % de los NNA** están en etapas de la **ESO o enseñanza posobligatoria**. Confirma que mayoritariamente las familias acceden al programa cuando tienen los hijos de menor edad, una estrategia adecuada por los efectos preventivos de anticipar el apoyo socioeducativo a los padres y a la infancia en edades tempranas. No obstante, plantea la cuestión de si es conveniente participar muchos años seguidos en el programa, con el riesgo de generar dependencias y mermar los procesos de empoderamiento familiar. La **media actual de permanencia en el programa es de 3,6 cursos**, pero es para familias activas o en curso y, previsiblemente, irá aumentando en ediciones sucesivas. El tiempo de permanencia en el programa de los más mayores (16-18 años) es de 5,7 cursos, lo que resulta lógico atendiendo al carácter procesual del acompañamiento. Al no disponer de datos de los que ahora tienen esta edad y que salieron del programa en etapas anteriores, es difícil llegar a conclusiones. Puede ser que se hayan mantenido aquellos jóvenes con mayor precariedad, como también los que tienen menos posibilidades de acceso a la atención pública o, incluso, los jóvenes que muestran ineficiencias del programa.

Se apunta como un tema de gran interés para el programa estudiar si existe un **tiempo de permanencia óptimo** que resuelva, del mejor modo, la relación entre efectividad/éxito del programa, incidencia e inversión. Se nos antoja que puede ser una ecuación imposible atendiendo a los postulados del programa, centrados en los procesos de acompañamiento y apoyo social hacia el éxito educativo. Por un lado, el éxito educativo es algo de carácter transitorio hasta que no se alcanzan ciertas edades que marcan la acreditación o no de ciertos niveles formativos. Por otro, el incremento de precariedad en profundidad y extensión que se está produciendo por causa de la COVID-19 en los estratos sociales menos favorecidos cuestiona el riesgo de salidas prematuras.

Subprogramas y acción socioeducativa integral

Se consolida cada vez más **el modelo de acción integral**, considerando tanto el bajo porcentaje de familias que solo reciben bienes como el número de servicios que recibe cada familia. Esta estrategia, propuesta en el mismo diseño del programa, puede llevar a un lógico incremento del coste por unidad familiar, totalmente justificado en la medida que se obtienen resultados positivos.

Los subprogramas más extendidos son los de Refuerzo Educativo y Ocio y Tiempo Libre. Las **evaluaciones internas** del logro de objetivos por los participantes en todos los subprogramas son, en un el **75-80 %, buenas o muy buenas**, lo que representa unos resultados muy satisfactorios. Consideramos que reafirma la propuesta de “programa de acción socioeducativa”, apostando por acercarse a la comprensión del éxito educativo como el resultado de una educación a tiempo completo, en la escuela y fuera de ella, que además de la infancia alcanza a los adultos y su contexto. Por ello, y conectado con la anterior discusión que hemos formulado en torno a la extensión de la incidencia del

programa, planteamos el interés de seguir apostando por este tipo de acción y procurar crecer en el futuro mediante nuevos subprogramas que fortalezcan la acción integral, dirigidos a la pequeña infancia, a los jóvenes en fase de transiciones educativas, a la educación de las familias y al desarrollo de más formas de ocio cultural y educativo.

Convendrá trabajar con las redes y entidades para comprender qué sucede con el 20 % de resultados regulares o malos en los diferentes subprogramas y la posibilidad de desarrollar nuevas estrategias al respecto.

Éxito educativo y rendimiento escolar

En España se ha producido en los últimos años una tendencia en la mejora de las tasas de promoción, muy especialmente en 4º de ESO. Estas mejoras se han incrementado en el curso estudiado (2019-2020), quizás como consecuencia de la pandemia y la necesidad de no cerrar un curso tan difícil de forma excesivamente punitiva. Tomando estas referencias, las **tasas de promoción de los NNA del programa se han de valorar muy positivamente** por su acercamiento a las medias nacionales y por un comportamiento en su evolución equivalente a dichos parámetros o incluso mejor.

La inexistencia de datos estrictamente comparables impide la estimación numérica del impacto. A partir de los estudios de logro de competencias por parte de PISA (2018) según estratos socioeconómicos y de estudios muy parciales de fracaso escolar de infancia vulnerable, cabe estimar que cerca del 48,8 % de los NNA en hogares con un nivel socioeconómico menor tienen dificultades en sus trayectorias escolares que, principalmente, se manifiestan en forma de repeticiones de cursos y abandono prematuro (ACCPI, 2020). Según Save the Children (2019), en España el 29 % del alumnado ha repetido al menos un curso a los 15 años (11 % en la OCDE), estimándose que los NNA más pobres tienen 4 veces más probabilidad de repetir curso que los que cuentan con más recursos. La comparación con el grupo de referencia de jóvenes del programa que no participan en Refuerzo Educativo (porque no lo necesitan) reafirma este logro, pues las tasas de éxito final son equivalentes entre los que han necesitado apoyo y los que no.

También es muy destacable la **reducción de las tasas de abandono** y cómo en ningún caso son peores que los datos de referencia a escala nacional. Ello no significa que el abandono de estudios en jóvenes, especialmente el que se mide hasta los 24 años, no sea un grave problema, resultado de la acumulación de fracasos en las trayectorias, déficits de orientación y mal balance del coste de oportunidad.

Concretamente, los resultados positivos en las tasas de promoción y en menor abandono que el grupo de referencia dentro del mismo programa nos permiten concluir destacando el valor del acompañamiento y apoyo que realizan los

profesionales de las entidades. El rigor de su trabajo también lo confirma la consistencia de la evaluación interna del logro de objetivos de los NNA a partir de los indicadores del programa, ya que tiene una clara correspondencia con la evaluación externa que realizan los centros educativos.

Se observan diferencias en rendimiento en algunos análisis bivariados, siendo la más llamativa la que se produce entre diferentes CC. AA. No nos atrevemos a establecer conclusiones al respecto, pues tanto se podrían deber a factores atribuibles al desarrollo del subprograma como a factores externos, relacionados con los niveles de vulnerabilidad o las políticas de apoyo e inclusión desarrolladas por cada centro educativo o administración.

Para seguir mejorando planteamos que futuras evaluaciones ayuden a un conocimiento desagregado por redes de los resultados de éxito educativo y un retorno para conseguir su involucración más ajustada en la mejora de estos resultados.

Recomendaciones

Para finalizar, de acuerdo con los resultados y las conclusiones que hemos formulado, a continuación planteamos algunas recomendaciones.

1. Intensificar las acciones de mejora y ejemplaridad del programa como innovación social y buscar estrategias para su transferencia, especialmente en aquellos territorios con menor incidencia.
2. Sostener o apoyar a las redes pequeñas o con menor grado de desarrollo mediante estrategias combinadas para asegurar que en todas las ciudades y CC. AA. existen experiencias referentes de acción socioeducativa integral.
3. Trabajar en torno al diseño de nuevas acciones o subprogramas que fortalezcan la capacidad de acompañamiento de todas las familias y de atención a necesidades estratégicas (pequeña infancia, transiciones, acceso a la cultura, etc.).
4. Analizar las bajas del programa para comprender por qué se producen y discutir sobre la necesidad y manera de limitar la permanencia en el programa, si fuera el caso.
5. Afinar en futuras evaluaciones el estudio de resultados por territorio (a ser posible, teniendo la red local como unidad de trabajo) y el análisis del éxito educativo por cohortes de edad (años de nacimiento) para conocer afinadamente las tasas de idoneidad, abandono acumulado y tasa bruta de promoción.
6. Traspasar de forma efectiva a las entidades la información sobre sus resultados para que desarrollen planes de mejora a partir de las evidencias.

7. Incorporar mecanismos de recogida de la satisfacción con el programa por parte de las familias y NNA para completar el análisis de resultados e impacto en futuras evaluaciones.

9. REFERENCIAS

Alto Comisionado Contra la Pobreza Infantil (ACCPI) (2020). *Informe. Diciembre del 2020. Pobreza infantil y desigualdad educativa en España. Resumen Ejecutivo*. Gobierno de España.
<https://www.comisionadopobrezainfantil.gob.es/sites/default/files/Informe%20ACPI-Educaci%C3%B3n.pdf>

Espinosa Bayal, M. A. y Pérez Moreno, S. (coords.). (2021). *La infancia vulnerable en España: riesgos y respuestas políticas ante la crisis de la COVID-19*. Instituto Universitario UAM-UNICEF de Necesidades y Derechos de la Infancia y la Adolescencia (IUNDIA).

Guàrdia-Olmos, J., Però, M., Cañete, C. y Ruiz, S. (2021a). *Éxito escolar de los participantes en el programa CaixaProinfancia. Resultados generales y de 4º de ESO de los participantes en subprograma de refuerzo escolar. Curso 2018-2019 y 2019-2020*. Universidad de Barcelona, Departamento de Psicología Social y Psicología Cuantitativa Sección de Psicología Cuantitativa Facultad de Psicología.

Guàrdia-Olmos, J., Però, M., Cañete, C. y Ruiz, S. (2021b). *Evaluación de incidencia y resultados del programa CaixaProinfancia. 2019-2020*. Universidad de Barcelona, Departamento de Psicología Social y Psicología Cuantitativa, Sección de Psicología Cuantitativa, Facultad de Psicología.

Longás Mayayo, J., Cañete-Massé, C., Cussó-Parcerisas, I., de Querol Durán, R. y Guàrdia-Olmos, J. (2021a). Evaluación del programa CaixaProinfancia de refuerzo educativo y acompañamiento escolar, *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 38, 165-180. doi: 10.7179/PSRI_2021.38.11

Longás Mayayo, J., Riera Romaní, J., Santibáñez Gruber, R., Solabarrieta Eizaguirre, J., Carrillo Álvarez, E., Cussó Parcerisas, I., Domènech Prats, P., Martínez Yarza, N., Miró Alba, A., Torralbo López, M. y Vilas Trias, M. (2021b). *La infancia en situación de pobreza ante la pandemia de COVID-19. Análisis de efectos en los participantes en el programa CaixaProinfancia*. ISBN: 978-84-122850-5-5

Ministerio de Educación y Formación Profesional (MEFP). (2021). Estadísticas de las enseñanzas no universitarias. Resultados académicos del curso 2019-2020. Nota resumen (25-11-21). Tabla 3, p. 5.
<https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:6eabea6d-9b22-43df-81ae-7ae9b125e8e1/nota-res-2019-2020.pdf>

Riera, J., Longás, J., Santibáñez, R., Carrillo, E., Solabarrieta, J., Domènech, P., García, M., Martínez, N., Miró, A., Torralbo, M. y Vilàs, M. (2020). *Informe Final Fase 1 de Investigación Proinfancia C-19*.

Save the Children. (2019). *Todo lo que debes saber de PISA 2018 sobre Equidad. La equidad educativa en España y sus comunidades autónomas*. En PISA 2018.

https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/dossier_pisa2018_espanadatos.pdf

